

ZYSMAN, N.: DE LA "SUBVERSIÓN MARXISTA" AL "TERRORISMO DE ESTADO". REPRESENTACIONES DE LA ÚLTIMA DICTADURA MILITAR EN LAS NARRATIVAS HISTÓRICAS DE LA ESCUELA MEDIA ARGENTINA (1983-2009), VILLA MARÍA, EDUVIM, 2015. 382pp. 250\$

Libro, producto de su tesis de doctoral en historia (bajo la dirección de Stefan Rinke) presentada por la autora en la Freie Universität de Berlin (Alemania) en el año 2013, que se ubica dentro del campo de la Historia Reciente y la memoria. En el caso argentino, dichas categorías tienen en el pasado traumático reciente sus principales temas de interés. De ellos, se destacan: militancia política de los setenta, el terrorismo estatal del "Proceso de Reorganización Nacional" (PRN) o "última dictadura" (1976-1983) y las luchas por "la memoria, verdad y justicia". Zysman, retoma tales cuestiones para asociarla con el terreno educativo e intentar de entender cuáles fueron las representaciones sobre la última dictadura militar que circularon desde el retronó democrático (fines de 1983) en la enseñanza de la historia, qué elecciones del pasado se efectuaron y a qué fines respondían tales elecciones. Como señala la autora, el libro busca responder a la pregunta de "¿cuáles son los procesos que llevaron a establecer alguna representaciones postdictatoriales como dominantes por sobre otras en distintos momentos?" (Pág. 17).

Para tales fines, Zysman procedió a un análisis de una gran variedad de fuentes escritas que circularon en la enseñanza de la historia en las escuelas medias públicas de la Ciudad de Buenos Aires. Dicho corpus documental estuvo compuesto por fuentes no publicadas y producidas por el estado nacional argentino y la Ciudad de Buenos Aires (fundamentalmente de sus respectivos ministerios de educación), planes y programas oficiales de enseñanza de la historia para el nivel medio, fuentes publicadas como pueden ser leyes, decretos, resoluciones y boletines, informes y documentos de investigación producidos en los respectivos ministerios de educación, materiales escolares difundidos para la enseñanza del pasado reciente, libros de texto (o manuales para la enseñanza de la historia en el nivel medio) y prensa (general y especializada). Junto a ello, también incorporó testimonios orales de profesores de historia, miembros de los departamentos de edición y contenidos de las editoriales encargadas de producir los libros de texto, funcionarios públicos de los ministerios de educación (tanto aquellos en tareas de decisión política, como así también a quienes estaban a cargo del área de contenidos a difundir) y autores de los manuales.

De acuerdo a Zysman, las razones de circunscribirse al distrito educativo de la Ciudad de Buenos Aires, tiene sus motivos en un aspecto particular de la capital argentina que no comparte con otros distritos educativos del país respecto a la enseñanza de la historia en el nivel medio: desde el establecimiento de la reforma de contenidos de 1979 (impuesta a escala nacional por el PRN), la ciudad mantuvo la misma

disposición curricular para la enseñanza de la historia hasta el año 2009 pese a importantes transformaciones (política, económicas, sociales e, inclusive, educativas) atravesadas por la sociedad argentina en esos treinta años. Es así, que la autora optó por analizar los modos de representación de "última dictadura" a largo de un tiempo prolongado en el cual se restableció el régimen democrático pero que subsistían ciertas disposiciones instaladas por el régimen dictatorial y que no fueron modificadas hasta un tiempo muy posterior a la finalización de éste.

Por lo tanto, problematizar cómo fue representada la "última dictadura" en la enseñanza de la historia para el nivel medio, explicita mucho respecto a cómo la sociedad argentina (o por lo menos la porteña) se proyecta y transmite. Debe tenerse presente que Zysman sólo se enfocó en lo enseñado o transmitido, no en lo cognitivo, aprendido o apropiado por los alumnos. De todos modos, en la transmisión, no sólo debe observarse qué se transmite, sino también lo no dicho, lo sugerido y "las exotizaciones y los estereotipos que mediante los dispositivos educativos vehiculizan las diferentes asociaciones del pasado" (pág. 18). Por lo tanto, la autora entiende que bajo la categoría de representación, debe comprenderse aquello que se transmite, cómo se lo interpreta o significa y los modos de cómo se los transmite.

En consecuencia, los criterios de selección sobre los contenidos a enseñar, pero fundamentalmente de hechos de tanta carga valorativa como es el pasado traumático argentino de fines de los setenta, está atravesado por los contextos socio-políticos inmediatos en los cuales se encuentran insertos, las relaciones entre la esfera estrictamente educativa y la esfera pública y la capacidad del estado en avanzar y reglamentar procesos de transmisión de conocimiento e interpretación de los mismos. En este último aspecto, debe tenerse presente que las representaciones del pasado que construyen los regímenes de gobierno sobre "la última dictadura" tienen un uso instrumental de legitimación que, a su vez, también se vincula con otros sujetos que también disputan los sentidos de ese pasado. Junto a ello, cómo acompañan los materiales escolares y si las representaciones que finalmente circulan en la escuela son o no son el reflejo de las políticas de estado y las demandas de la sociedad. Por ende, Zysman, entendiendo a la escuela como un espacio de contiendas, intenta observar los procesos que llevaron a la conjunción de parte del estado y las demandas de la sociedad civil (como son los organismos de derechos humanos) por enseñar la última dictadura e indagar sobre las representaciones del pasado dictatorial argentino que circularon en las escuelas porteñas del nivel medio (desde 1983 hasta 2009) y cuáles se posicionaron como hegemónicas en diferentes etapas del tiempo.

La obra está dividida en tres grandes capítulos que en cierto modo es cómo divide las tres grandes representaciones hegemónicas. El primer capítulo aborda la transición democrática de los ochenta en cuanto a las ambigüedades, contradicciones y ciertas continuidades sobre cómo era representada "la última dictadura". En el segundo, problematiza la década neoliberal de los noventa en cuanto a la política de reconciliación y olvido

encarada por los gobiernos de Carlos S. Menem (1989-1999) y la transformación que vive la educación argentina a partir de la Ley Federal de Educación sancionada en 1983. Y en el último capítulo, se concentra en el cambio de políticas gubernamentales impulsadas a partir de la llegada a la presidencia de Néstor C. Kirchner (2003) respecto al pasado de "la última dictadura" y establecer parámetros de "memoria, verdad y justicia" sobre lo ocurrido fundamentalmente con el terrorismo estatal. Debe resaltarse que en cada capítulo, la autora efectúa un análisis profundo sobre cómo los manuales editados en el período analizado representó "la última dictadura" y de este modo puede observarse, por ejemplo, como el fenómeno de las organizaciones político-militares de izquierda fue variando en su representación y sentido: "El 'terror' de la 'subversión marxista'", "Las agrupaciones guerrilleras y la violencia política" y "El surgimiento de las organizaciones armadas".

La obra de Zysman tiene todos los elementos para transformarse en una obra clave de la historia de la enseñanza de la historia argentina, la historia reciente y la historia política. Poco a poco otros trabajos van a ir completando tal panorama permitiendo mayores problematizaciones y complejidades respecto a las representaciones, usos y sentidos que se ha ido brindando al pasado reciente argentino y la enseñanza de éste.

JUAN FRANCISCO FANTINO
Profesor de la Cátedra de Historia
Universidad Nacional de General Sarmiento (Argentina)
jf.fantino@gmail.com